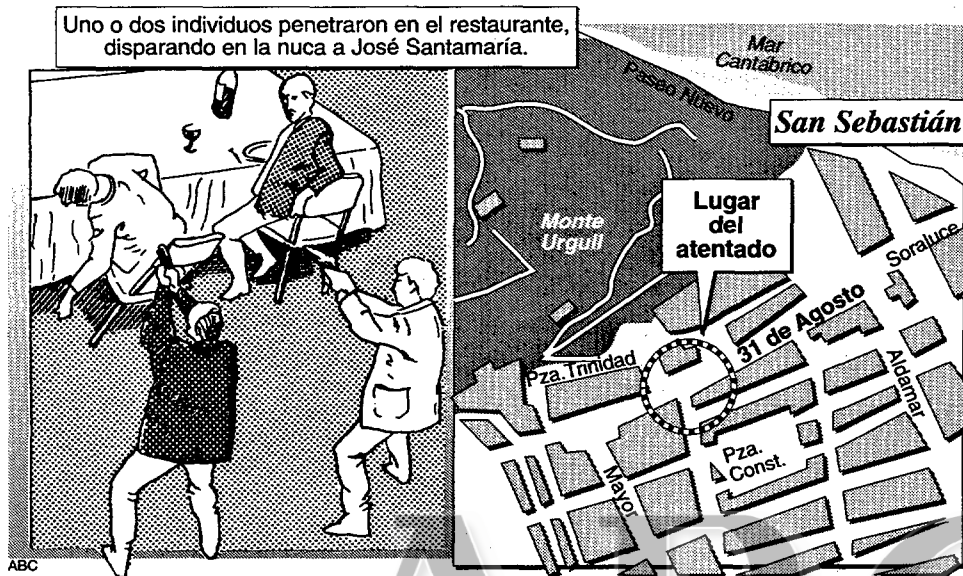


# Asesinado de un tiro a bocajarro el ex propietario de la discoteca «Ku»

## Medios abertzales le relacionaban con asuntos de narcotráfico

San Sebastián/Madrid. M. Luisa G. Franco/J. M. Zuloaga

El industrial hostelero José Antonio Santamaría, antiguo dueño de la discoteca ibicenca Ku y ex jugador de fútbol en la Real Sociedad, fue asesinado sobre las once y media de la noche de ayer de un tiro en la nuca en San Sebastián. Precisamente anoche empezaban las celebraciones de la Fiesta Grande de la ciudad. Sobre el atentado, el gobernador civil de Guipúzcoa, José Antonio Gurruchaga, manifestó anoche a ABC: «Egin señala y ETA mata».



Santamaría, conocido en los círculos empresariales e industriales de San Sebastián, se encontraba cenando en la Sociedad Gastronómica «Gastelupe», en la parte vieja de la ciudad, junto con varios amigos cuando, según fuentes del Gobierno Civil de Guipúzcoa, un hombre entró en el local posiblemente para ver si en él estaba Santamaría. Estas fuentes aseguraron desconocer si el asesino era esta misma persona u otra que esperaba fuera en la calle. En cualquier caso, Santamaría recibió un solo disparo a bocajarro de un solo hombre que ocasionó su muerte, aunque no se descarta que los terroristas fueran dos. Al parecer, el asesino, que huyó a pie, iba vestido de paisano. En el lugar se recogió un solo casquillo de 9 milímetros parabellum SBP.

Santamaría, de 47 años de edad, era actualmente dueño del Bar Basque de esta ciudad y había sido propietario de la discoteca Ku de Ibiza, así como defensa central de la Real Sociedad de San Sebastián. Asimismo, Mikel Santamaría era amigo personal del secretario de Organización y número tres del PSOE, José María Benegas.

Según testigos presenciales citados por Europa Press, el empresario no pudo ver a su asesino ya que se encontraba de espaldas a la puerta del local. Inmediatamente después del atentado la Policía acordonó la zona.

Santamaría, que hace aproximadamente un mes fue llevado a declarar por la Policía por su presunta implicación en una operación de contrabando y que fue puesto en libertad, ha sido citado repetidamente en el diario vasco Egin en las últimas semanas por presuntos asuntos de narcotráfico a propósito del denominado «Informe Navajas».

Fuentes del Gobierno Civil de Guipúzcoa consultadas anoche por este periódico señalaron que todo apunta a que se trata de un atentado terrorista de ETA a cargo del «co-

mando Donosti» y añadieron que no les constaba que Santamaría, pese a la campaña que se había iniciado contra él, hubiese solicitado ningún tipo de escolta policial.

El gobernador civil de Guipúzcoa, José María Gurruchaga, que se encontraba cenando en un lugar cercano al del atentado, manifestó a ABC que «mientras la mayoría de los donostiarros celebraban el inicio de sus fiestas con bullicio y alegría, los asesinos intentan atentar contra esa alegría del pueblo asesinando miserablemente porque es su forma de ser». Según Gurruchaga, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado estaban alertados de que se podía producir un atentado y añadió que las investigaciones para esclarecer este asesinato ya habían comenzado. Por último, Gurruchaga afirmó: «Egin señala y ETA mata».

Precisamente, a medianoche de ayer comenzaba la izada de bandera con que se da inicio a las Fiestas Grandes de la Ciudad y Santamaría tenía previsto participar en la tradicional tamborrada que tenía lugar anoche.

La noticia del atentado fue recibida con «indignación» y «estupor» por parte de las autoridades políticas presentes en la corporación donostiarra, quienes se habían congregado en el Ayuntamiento para asistir al comienzo de las fiestas. La bandera del ayuntamiento finalmente fue izada a media asta y con un crepón negro en señal de luto.

El alcalde de San Sebastián, Odón Elorza, se mostró «especialmente consternado» ya que Santamaría pertenecía a la tamborrada del Club Atlético San Sebastián, con la que iba a salir a la calle el propio Elorza, y según él habían estado ensayando durante toda la semana juntos, informa Efe.

Mientras tanto, jóvenes radicales lanzaron piedras y botes contra la fachada municipal, lo que provocó que ante el desconcierto y la confusión producidos, la tradicional tamborrada se retrasara unos minutos.

## «Mikel» Santamaría, era «El Tigre» de la Real Sociedad

Madrid. Carlos Olave

Jose Antonio «Mikel» Santamaría había nacido hace 47 años en el mismo muelle pesquero de San Sebastián y sus padres estaban ligados estrechamente a las faenas marineras. A los once años tuvo ocasión de empezar a jugar al fútbol y consiguió entrar en el equipo infantil para torneos de playa del club donostiarra Txistu. A los 14 años ascendió a los juveniles y a los 17 jugaba en el Eibar, para pasar posteriormente al San Sebastián, donde jugó cuatro años. Posteriormente jugó en Primera División en la Real Sociedad.

El nombre de Santamaría, conocido popularmente como «Tigre» por su pundonor cuando fue defensa de la Real Sociedad, aparece en el informe elaborado en 1.989 por el fiscal jefe de la Audiencia Provincial de San Sebastián, Luis Navajas, sobre una supuesta red de narcotraficantes que operaba en el País Vasco. Santamaría negó en su día públicamente cualquier vinculación con este tipo de actividades delictivas.

El contenido de este informe ha sido aireado en repetidas ocasiones por el periódico abertzale Egin en el contexto de amplias informaciones en las que ha intentado involucrar en redes de narcotráfico a empresarios y altos mandos de las Fuerzas de Seguridad del Estado en el País Vasco. Precisamente la última vez que el periódico Egin citó a Santamaría fue en su edición del pasado sábado, en una amplia información titulada «El informe Navajas recobra actualidad». En la misma aparecía una fotografía en color, con la panorámica de una conocida cafetería situada en el centro de San Sebastián. En el correspondiente pie de foto se podía leer «El Basque, propiedad del ex futbolista Santamaría, en donde fue detenido su titular por efectivos anticorrupción de la Guardia Civil».

En uno de los párrafos de esta información se señalaba que los guardias civiles Enrique Dorado Villalobos y su hermano Fabián aparecían mencionados en el «informe Navajas». «De ellos se decía que formaban parte de uno de los cuatro equipos AT (antiterrorismo) organizados por Rodríguez Galindo y que tienen su base operativa en el cuartel de Inchaurreto supervisados por el comandante Cerezo».

Según añadía el periódico Egin, «Dorados Villalobos está acusado por el juez Andreu de colaborar con el industrial donostiarra José Antonio Tigre Santamaría, antiguo defensa de la Real Sociedad, en el soborno de guardias civiles destinados en Inchaurreto para que relajasen la vigilancia durante las descargas de contrabando». «El juez Andreu —proseguida Egin— cuenta con el testimonio del cabo de la Guardia Civil Antonio Cruz Sánchez, infiltrado en el grupo de Santamaría, quien reconoce haber recibido de éste y de un socio, Txofo Miguélez Areta un millón y medio de pesetas en metálico para influir sobre otros guardias».

Precisamente hace unos meses el propio Santamaría y su socio Miguélez Areta, fueron llevados a declarar ante el juez, que los puso posteriormente en libertad. Se da la circunstancia de que hace unos meses el consejero de interior del Gobierno Vasco, Juan María Atucha, acusó al periódico Egin de señalar con sus informaciones a personas susceptibles de ser posteriormente objetos de atentados por parte de la banda terrorista ETA.